

Capacitador Artículos CGI *Abril 2026*

Cristo ha resucitado y nos envía	2
El discipulado comienza con claridad.	4
Herramienta de la Iglesia : Conversaciones espirituales	7
Servir a jóvenes refugiados	8
Celebración denominacional	11

Cristo ha resucitado y nos envía

Somos participantes de la amorosa comunión del Padre y del Hijo.

El nacimiento, la muerte, la resurrección y la ascensión de Jesús constituyen el núcleo mismo de la fe cristiana. No son meros acontecimientos históricos, sino realidades a las que hemos sido atraídos. Somos bautizados en la muerte de Cristo y resucitados con él.

4 Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte. De modo que, así como Cristo resucitó por el glorioso poder del Padre, también nosotros andemos en una vida nueva. [Romanos 6:4](#)

La pregunta que surge naturalmente es: ¿cómo participamos de la ascensión de Cristo? Jesús fue llevado a los cielos. ¿Acaso debemos ahora simplemente esperar su regreso? La ascensión de Jesús no es una desaparición, sino una exaltación. Jesús fue llevado en la nube, el signo bíblico de la presencia de Dios, como sucedió con Israel en el desierto.

Cristo Jesús resucitado entra en la gloria de Dios Padre, intercede por nosotros y permanece presente con su pueblo. Ahora experimentamos su presencia de una manera más profunda a través del Espíritu. **10 El que descendió es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo.** ([Efesios 4:10](#)). Ahora no hay lugar en todo el cosmos donde no se pueda conocer o sentir la presencia de Cristo. Cuando Jesús ascendió, no dejó un mundo desierto, sino un mundo lleno de Cristo. Y esto es porque Jesús envió su Espíritu.

Jesús preparó y consoló a sus discípulos con la promesa del Espíritu Santo. Les dijo que enviaría otro Consolador, y el Consolador “**testificará acerca de mí**” ([Juan 14:16](#), [15:26](#)).

Y Jesús dijo algo más extraordinario.

Y al que me ama, mi Padre lo amará; y yo también lo amaré y me manifestaré a él.[Juan 14:21b NVI](#)

Por medio del Espíritu, no somos simplemente seguidores de Jesús, sino participantes de la amorosa comunión del Padre y del Hijo. Esto transforma profundamente el discipulado. Participar en esta profunda y amorosa comunión del Padre y del Hijo, a través del Espíritu, se convierte en nuestro testimonio como pueblo enviado. Así como el Padre envió a Jesús, también nos envía a nosotros. Esta misma vida a la que somos invitados, de eterna comunión de paz, gozo, esperanza y consuelo, es la vida que estamos llamados a compartir y a extender a los demás.



Por Daphne Sidney, Superintendente de Australasia,
Logan, Queensland, Australia

INICIO

El discipulado comienza con claridad.

¿En quién nos estamos convirtiendo juntos por el bien del mundo?

La cultura del Reino implica priorizar el discipulado. A continuación, encontrarás algunas preguntas clave para el liderazgo.

Estas preguntas se resumen en la primera parte de la entrevista con la Reverenda Dra. Eun Strawser.

1. ¿Por qué es tan importante la claridad en el discipulado?

Cuando el término «discipulado» se vuelve vago en la iglesia, líderes y miembros pueden usarlo sin una definición común. Entonces, el discipulado se da por sentado en lugar de practicarse. Es importante que los líderes tengan claro qué entienden por discipulado para construir una cultura donde las personas sean constantemente transformadas en seguidores maduros de Cristo.

2. ¿Qué hace que el discipulado sea central o periférico?

El discipulado no se convierte en el centro por casualidad. Se vuelve central cuando los líderes intencionalmente dan forma al enfoque de la iglesia. Tres “palancas” de liderazgo que revelan lo que es verdaderamente central:

- Énfasis: lo que los líderes priorizan repetidamente (y, por lo tanto, a dónde se dirigen los recursos y la atención).
- Invitación: aquello a lo que los líderes llaman constantemente a las personas.
- Visión: lo que los líderes describen como el futuro con la suficiente frecuencia como para que la comunidad pueda repetirlo.

Si esos mecanismos no apuntan hacia el discipulado, este seguirá siendo secundario, incluso si la iglesia afirma valorarlo.

3. ¿En qué estás realmente instruyendo a la gente? (la prueba de la “invitación”)

Esta pregunta diagnóstica es sencilla: ¿Qué considera la comunidad como fidelidad? Si el principal logro es invitar a alguien al servicio dominical, entonces el discipulado se reduce a la asistencia y a observar.

Pero si el discipulado es realmente fundamental, las invitaciones llevan a las personas a la práctica en la vida real: la convivencia con los vecinos, la participación en la comunidad, la misión compartida y aprender a vivir como Jesús en los lugares cotidianos (el hogar, el trabajo, la escuela, el vecindario). En resumen: tus invitaciones más impactantes revelan tu verdadera estrategia de discipulado.

4. ¿Saben tus miembros adónde vas y a quién va dirigido el discipulado? (la prueba de la "visión")

Los líderes pueden suponer que su visión es clara, pero la verdadera prueba es si la congregación puede articularla. Una segunda prueba es lo que los líderes imaginan dentro de 5 años:

- Si el futuro se describe principalmente como crecimiento o multiplicación de la iglesia, el discipulado puede seguir siendo secundario.
- Si el futuro incluye el florecimiento del vecindario/comunidad, eso indica una visión de discipulado más centrada en Jesús.

Una visión centrada en el discipulado no se trata solo de lo que sucede *en* la iglesia, sino del tipo de personas en que se convierte la iglesia *por el bien del mundo* .

5. ¿Hemos identificado indicadores de discipulado que nos protejan de ser moldeados por la cultura?

Cuando el discipulado no está claramente definido, algo más lo definirá, generalmente la cultura circundante. En un contexto occidental, esto puede significar que el discipulado se convierta en "sé amable, no cuestiones demasiado, ve a la iglesia".

Sin puntos de referencia claros basados en Jesús, la iglesia puede, inconscientemente, dejarse llevar por la conformidad con las normas culturales en lugar de transformarse a la semejanza de Cristo. Por lo tanto, nombrar estos puntos de referencia no se trata de control ni rigidez, sino de resistencia fiel y claridad sobre lo que Jesús está formando en nosotros.

Eun Strawser ofrece esta definición práctica: el discipulado es imitar intencionalmente a Jesús dentro de la comunidad. No se trata de superación personal individual, sino de formación relacional. Además, insiste en un discipulado integral donde:

- La formación espiritual está ligada a la (identidad, conocer a Dios, recibir el amor de Dios)
- La formación social (cómo convivimos con los demás, amamos a nuestro prójimo, encarnamos a Jesús públicamente)

No se puede separar el amor profundo por Dios del amor vivido en el mundo; ambos son necesarios para un discipulado maduro.

Preguntas de reflexión:

1. Si alguien de nuestra congregación definiera el “discipulado”, ¿cuán similar sería su respuesta a la nuestra como líderes? ¿En qué aspectos nos falta claridad compartida?
2. ¿A qué invitamos con mayor frecuencia a la gente? ¿A la asistencia? ¿A los programas? ¿A los roles de servicio? ¿O a la imitación intencional de Jesús en la vida cotidiana?
3. ¿Qué evidencias visibles tenemos de que el discipulado realmente está formando personas? ¿Estamos viendo mayor sabiduría, un amor más profundo, una resolución de conflictos más sana, valentía en la misión y vidas re-ordenadas en torno al Rey Jesús?

INICIO

Herramienta de la Iglesia: Conversaciones espirituales

INICIO

Las buenas preguntas abren los corazones. En el ministerio y el discipulado, formular la pregunta adecuada puede crear un espacio para que las personas reflexionen sobre cómo Dios obra en sus vidas y para que identifiquen aquello que tal vez no habían notado antes.

[Lee la herramienta de la iglesia aquí](#)

Conversaciones espirituales de una sola pregunta

Las buenas preguntas sobre los corazones. En el ministerio y el discipulado, formular la pregunta adecuada puede crear un espacio para que las personas reflexionen sobre cómo Dios obra en sus vidas y para que identifiquen aquello que tal vez no habían notado antes.

Las buenas preguntas sobre los corazones. En el ministerio y el discipulado, formular la pregunta adecuada puede crear un espacio para que las personas reflexionen sobre cómo Dios obra en sus vidas y para que identifiquen aquello que tal vez no habían notado antes.

¿Qué quieres que haga por ti? Marcos 10:31 RV

En un mundo ruidoso, una pregunta espiritual bien formulada puede ayudarte a alguien a detenerse, escuchar al Espíritu y responder desde un lugar más profundo.

Las preguntas espirituales son beneficiosas:

- Conversaciones individuales
- Grupos de discipulado o grupos de comunión
- Reuniones de liderazgo
- Reuniones y retiros de equipo

Una pregunta espiritual es aquella que ayuda a alguien a reflexionar sobre su relación con Dios, sobre cómo está creciendo y sobre cómo está participando en la vida y el amor de Cristo.

Las preguntas espirituales son:

- De duración indefinida
- Personal, pero no invasivo
- Centrado en la presencia, no en el rendimiento
- Centrado en la actividad de Dios, no en nuestros logros.

Herramienta de la Iglesia

Comunio.org

EJEMPLOS DE CONVERSACIONES DE UNA SOLA PREGUNTA

Aquí hay algunas preguntas que invitan a la reflexión espiritual:

- ¿Dónde has notado la obra de Dios últimamente?
- ¿Qué te da vida en esta etapa?
- ¿Qué te ha resultado pasado o difícil, y cómo se lo estás presentando a Dios?
- ¿Cuándo te has sentido más conectado con Jesús esta semana?
- ¿Cómo te invita el Espíritu a crecer o a cambiar?

Utiliza las Escrituras como punto de partida:

1. Mueve a mí, Jesús, los que están cansados y agobiados, y yo me voy a descansar. Mateo 11:28 RV

Pregunta: ¿Qué carga llevas encima que quieres entregarle a Jesús?

CÓMO USAR ESTO EN EL MINISTERIO

Las conversaciones espirituales pueden convertirse en un reto que motiva la cultura de la equidad y profundiza las relaciones.

<p>En liderazgo de equipos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comienza cada reunión con una pregunta. • Invita primero a la reflexión silenciosa y luego deja espacio para respuestas breves o para compartir con mayor profundidad. 	<p>En el discipulado</p> <ul style="list-style-type: none"> • Utiliza una pregunta espiritual como introducción. • Deja espacio para que las personas compartan. • Fomenta la honestidad y recíprocitate el grupo que es un lugar seguro para compartir.
<p>En sesiones de introducción</p> <ul style="list-style-type: none"> • Pregunta con curiosidad, no con presión. • Escucha más de lo que hablas. • Haz preguntas de seguimiento con delicadeza. "¿Cuál fue más sobre eso?" "¿Qué crees que Dios le está mostrando a través de eso?" 	<p>6. Que no conversaciones sea siempre amena y de buen gusto. Así sabrás cómo responder a cada uno. Colosenses 4:6 RV</p>

Herramienta de la Iglesia

Comunio.org

ELEMENTOS ESENCIALES

Una sola pregunta puede abrir la puerta a una profunda reflexión y crecimiento espiritual. Una sola pregunta puede abrir la puerta a una profunda reflexión y crecimiento espiritual. Una sola pregunta puede abrir la puerta a una profunda reflexión y crecimiento espiritual.

Utiliza una pregunta para iniciar o ampliar una conversación. Sigue preguntando que la persona se conecte con la actividad de Dios. No se trata de una habilidad, se trata de una actitud.

Por lo tanto, aménese unos a otros y adáptense mutuamente. 1 Corintios 12:25 RV

Para conocer la formación de preguntas introductorias y en la guía de conversaciones guiadas por el Espíritu, explore el programa de coaching de GCI [gci.org/coaching](#).

Herramienta de la Iglesia

Comunio.org

INICIO

Servir a jóvenes refugiados

INICIO

Nuestros jóvenes están aprendiendo a seguir a Jesús mientras viven entre dos mundos.



Por Bob Regazzoli, Pastor
Camira, Queensland, Australia

En **GCI Camira**, nuestra congregación está compuesta principalmente por familias congoleñas que se han reubicado en Australia a través del programa de refugiados del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Muchas han enfrentado grandes desafíos para adaptarse a un nuevo país y cultura, sin renunciar a su fe. Una de las mejores maneras en que podemos apoyarlas es ayudando a sus hijos y jóvenes a mantenerse firmes en su identidad cristiana mientras se desenvuelven en una sociedad post-cristiana.

Nuestros jóvenes están aprendiendo a seguir a Jesús mientras viven entre dos mundos: su herencia africana y una cultura occidental llena de distracciones y voces contrapuestas. En este espacio de tensión, vemos oportunidades para brindarles apoyo y discipulado: momentos para recordarles que Jesús no está lejos, sino presente con ellos, y que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo ya están obrando para integrarlos a la comunidad.

Nuestro programa de discipulado juvenil incluye reuniones periódicas que fomentan una comunidad centrada en Cristo y un sentido de pertenencia. Estas actividades incluyen prácticas formativas universales para todos los jóvenes, en cualquier lugar: juegos y diversión, arte y expresión creativa, conversaciones sobre el Evangelio y comidas compartidas. Dos veces al mes, los jóvenes de GCI Camira se reúnen para conversar sobre la fe, compartiendo comida y momentos de diversión.

Apolina Balebanga trabaja junto a nuestros pastores, planeando y organizando estas veladas.

Apolina es nuestra líder juvenil, y es muy importante destacar que es congoleña.

Al verse representados, tanto los líderes como los mentores tienen un modelo a seguir con el que comparten aspectos de su identidad. Esto es importante porque moldea la forma en que los jóvenes comprenden sus posibilidades. Cuando los jóvenes ven a personas como ellos en puestos de liderazgo, influencia o éxito, esto repercute en su confianza, identidad y sentido de pertenencia.

Apolina también organiza una velada mensual de debate para jóvenes adultos donde pueden hablar con sinceridad sobre la fe, la cultura y el propósito de la vida. Este espacio les ayuda a integrar su identidad cristiana con la vida cotidiana en Australia, guiados por la sabiduría y el aliento del Espíritu Santo.

Consciente de que la comunidad trasciende las fronteras geográficas, Apolina colabora con un anciano de la iglesia de Melbourne para organizar encuentros virtuales por Zoom con jóvenes

congoleses de la zona. Estas conexiones virtuales están tendiendo puentes que superan la distancia, fortaleciendo la fe, la amistad y la misión compartida.

Una comunidad que refleja la Trinidad

Nuestros jóvenes están aprendiendo que la comunidad refleja la esencia misma de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo viviendo en amorosa comunión. Están descubriendo lo que significa pertenecer unos a otros en Cristo. Celebramos cómo Dios los está formando en una comunidad de amor, arraigada en su herencia cultural y construida hacia un futuro vibrante y centrado en Cristo.

Nota del editor: A continuación, encontrarás algunos **consejos prácticos** para líderes juveniles cristianos, basados en los principios del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Primero, establece relaciones de confianza.

- Empieza por establecer conexiones personales: charlas individuales, comidas compartidas, encuentros informales.
- Hay que tener en cuenta que muchos jóvenes refugiados están atravesando una "doble transición": adaptarse a una nueva cultura y, al mismo tiempo, transitar por la adolescencia.
- Acércate con humildad: deja que te enseñen sobre su cultura, su historia y su contexto, en lugar de asumir que podrás "arreglar" las cosas.

Reafirmar la identidad y el patrimonio cultural al tiempo que se integra en la nueva cultura.

- Celebramos los orígenes culturales de los jóvenes refugiados; demos espacio para sus canciones, historias y tradiciones familiares.
- Ayúdalos a comprender que, si bien su identidad en Cristo es primordial, su herencia es un don, no algo que deban ocultar.
- Apoyar a las instituciones culturales y religiosas ayuda a los jóvenes a mantener su integridad mientras se integran en una nueva sociedad.

Fomentar la participación significativa y la capacidad de decisión.

- Integrar el servicio y la misión en la vida de los jóvenes. Esto les ayuda a sentirse capaces. El servicio contribuye a forjar su identidad en Cristo y refleja la misión basada en la Trinidad: el Padre envía al Hijo, el Hijo envía discípulos y el Espíritu les da poder.
- Vincular los proyectos de servicio con sus experiencias: por ejemplo, dar la bienvenida a los recién llegados, organizar eventos para compartir historias, noches culturales o comidas comunitarias.
- Ayudar a los jóvenes refugiados a verse a sí mismos no solo como receptores, sino también como contribuyentes: a la iglesia, a su grupo de iguales, a su vecindario.
- Recopila comentarios de los propios jóvenes refugiados: "¿Qué les ayuda?" "¿Qué les gustaría que hiciéramos?"

Apoyar el idioma, la cultura y el desarrollo entre dos mundos.

- Hay que reconocer que la barrera del idioma, la adaptación cultural y la interrupción de la educación afectan a los jóvenes refugiados.
- Ofrecer programas de mentoría, compañeros de apoyo, sesiones de apoyo lingüístico o grupos mixtos donde jóvenes nativos y no nativos puedan conectar.
- Ofrecer orientación a los jóvenes y sus familias: "Cómo funcionan las cosas aquí", "Cómo es la vida en la iglesia", "Cómo hacer preguntas".
- Animar a los jóvenes mayores o a los adultos jóvenes con antecedentes de refugiados similares a los de los más jóvenes fomenta el liderazgo entre iguales y fortalece la identidad.

Crear un espacio seguro para preguntas, traumas y transición.

- Reconozca que los jóvenes refugiados pueden sufrir traumas, pérdidas y trastornos. Cree espacios seguros para la reflexión, el intercambio de historias, el arte o la escritura en un diario.
- Asegúrese de que su equipo conozca los signos de problemas de salud mental, las opciones de derivación y el apoyo culturalmente sensible. ACNUR hace hincapié en la atención psicosocial para jóvenes.
- Fomenta conversaciones sinceras sobre la fe: ¿dónde está Dios en medio de esta pérdida? ¿Qué significa seguir a Jesús cuando todo ha cambiado?

INICIO

Celebración denominacional: Las inscripciones cierran en 1 semana.



La **celebración denominacional**
tendrá lugar
en **Dallas, Texas, EE. UU.**,
del **23 al 26 de julio de 2026.**

¡El plazo de inscripción para la Celebración Denominacional de 2026 está a punto de finalizar!

Nos encantaría que participaras en nuestro tiempo juntos. Esta reunión brinda a nuestra comunidad la oportunidad de adorar, aprender y disfrutar de estar juntos. El programa ofrece un ritmo constante de enseñanza, conexión y adoración compartida.

El tema de esta celebración es Vivir en el Reino. A lo largo del evento, exploraremos cómo Dios nos invita a participar en su vida, reflejar su bondad y unirnos a su obra constante en el mundo. Este tema guiará nuestra adoración, las sesiones grupales y las enseñanzas principales. Nos ayudará a centrarnos en la esperanza que compartimos y en cómo la vivimos en nuestro día a día.

Únete a nosotros para:

- Culto diario que establece un tono de esperanza cada día.
- Sesiones que exploran el discipulado, el llamado y la misión.
- Mensajes de nuestros líderes, incluido Greg Williams.
- Entrevistas con líderes que compartirán ideas e historias.
- La comunión que nos recuerda nuestra vida compartida en Jesús.
- Tiempo para las comidas, la convivencia y la reflexión personal.

¡Reserva tu plaza y regístrate hoy mismo!



INICIO